

## Naturilandia

Érase una vez un planeta cuyos habitantes pasaron por una época histórica donde los brujos de las múltiples tribus mantenían dominados a sus miembros a base de inculcar un miedo atroz a dioses castigadores, diversos según las tribus, que hacían cumplir los dictados elaborados por los brujos que se constituían en sus portavoces. Durante mucho tiempo, este control mas o menos férreo cohesionó la vida social de aquellas tribus pero poco a poco empezaron a surgir voces disidentes que empezaron a cuestionar aspectos puntuales de aquellas cosmovisiones. El malestar creciente a medida que la gente se incorporaba al mundo de la cultura hizo que finalmente cuajara un proceso revolucionario que arrasó el viejo orden ideológico, cristalizando el proceso en un nuevo paradigma según el cual quedaba estrictamente prohibido tanto en el ámbito de las creencias como en el ámbito de la Ciencia cualquier referencia a entidades cuya naturaleza careciese de evidencia experimental en el momento histórico que fuese formulada.

Pasaron siglos de asentamiento de esta nueva cosmovisión durante las cuales generaciones de estudiantes fueron educados siguiendo las directrices vigentes.

Un día un equipo de arqueólogos descubrió haciendo excavaciones una estructura piramidal de material magmático rematada por una gran esfera. Inmediatamente se hicieron estudios geológicos sobre la edad de los terrenos y de los materiales hallados que incluían estudios estratigráficos y dataciones por isótopos radioactivos. Los resultados concordantes indicaban una clara paradoja: tal estructura era anterior a la aparición de los seres inteligentes en el planeta y lo más sorprendente era que en la parte superior de la esfera se encontró una estructura en cuyo interior había un dispositivo de altísima complejidad cuyo aspecto recordaba a un complejo circuito de características tridimensionales.

Inmediatamente un equipo multidisciplinar de la época se puso en marcha para intentar explicar el origen de tan singular estructura. Una de las primeras hipótesis que se formuló es que la base piramidal de la estructura correspondía a un proceso natural de erosión diferencial, de forma que los materiales más blandos exteriores habían sido eliminados por erosión eólica, mientras que la roca esférica superior correspondía a un enorme canto rodado que había ido a parar allí casualmente y en su trayectoria habría atravesado una delgada capa de lava que habría rellenado un hueco en el que por azar, al enfriarse dicho magma, se habría formado este pseudocircuito.

Estas sencillas explicaciones iniciales fueron cuestionadas posteriormente. En lo referente a la base piramidal, el problema más preocupante es como se había generado la forma piramidal inicial. No se conocía intrusión ni erupción magmática alguna hasta la fecha que hubiese dado formas piramidales. Por tanto debía de haberse producido sobre una masa de forma desconocida inicial una erosión de tipo eólica alternante en la dirección de los 4 puntos cardinales. Los estudios paleoclimáticos sugerían al viento como agente erosivo más probable y las marcas erosivas superficiales apoyaban esta hipótesis. El hecho de que la altura de los escalones fuese diferente era plausible y concordaba con la hipótesis, pero se desconocía el fenómeno que producía la alternancia en la dirección de los vientos y el por qué finalmente, aunque no exactamente iguales, los 4 lados de cada escalón eran de una longitud bastante similar. Pero el problema

mayor radicaba en que todo el mundo sabe que la erosión eólica sobre la altura de una figura es tanto mayor cuando más cerca se está del suelo, ya que el contenido del aire en granos erosivos de arena que actúan golpeando la roca como pequeños martillos disminuye con la altitud, exactamente lo contrario de lo que ocurre en una pirámide que es más ancha en la base que en la cúspide, por lo que se pensó que primero se formó en un sitio de forma invertida, luego fue arrastrada y finalmente se depositó en su posición normal. Posteriores depósitos sedimentarios sepultaron dicha pirámide quedando incluida y compacta en el correspondiente material sedimentario.

En lo referente a la gran esfera de origen sedimentario situada en la cúpula de la pirámide sorprendía su tamaño y su esfericidad cuasi perfecta. Los científicos de la época se admiraban de cómo un proceso de rodamiento necesariamente largo había limado las asperezas superficiales para acabar formando una esfera bastante perfecta, lo cual era aún más chocante en una roca que por su considerable tamaño tenía más problemas de movilidad. Pero aún siendo este hecho sorprendente, había otro que no lo era menos: ¿Por qué los únicos restos de materiales magmáticos se habían hallado en el hueco superior de la esfera? ¿Por qué no había restos de materiales magmáticos en las finísimas grietas de la superficie de la esfera puesto que esta no presentaba otros huecos en su superficie? Algunos petrólogos apuntaron la posibilidad de que las grietas superficiales fuesen poco profundas y que el magma penetró en dichas grietas cuando la esfera pasó por el lecho de lava pero la posterior erosión superficial eliminó la zona poco profunda de grietas y únicamente quedó las cristalizaciones metálicas y minerales en el único hueco existente en la superficie, necesariamente más profundo que el entramado de grietas superficiales.

En ambientes marginales, fuera de las élites más científicas directamente encargadas del estudio, empezaban a correr voces de que el complejo hallado no era una estructura natural. Pequeños grupúsculos que seguían antiguos ritos religiosos basados en las revelaciones de antiguos dioses, apoyaban en secreto la difusión de estas explicaciones alternativas. Las autoridades académicas presionaban al grupo investigador para que llegase pronto a conclusiones finales que pudiesen acallar las pocas, pero pertinaces voces, que intentaban socavar el orden filosófico y científico reinante que tan buenos resultados había dado hasta entonces, con un florecimiento de la técnica especialmente destacable. Se decidió pues reforzar el equipo con nuevos investigadores y se nombró director del equipo a un científico de renombrado prestigio a la vez que de fidelidad probada a la filosofía naturalista.

Los problemas no obstante lejos de solucionarse se complicaban. El ambiente oficial era de optimismo pero las incongruencias aparecían con renovado vigor aunque siempre chocaban con el muro indestructible de la afirmación de que “nuestros principios naturalistas, aplicados con rigor, cristalizarán en la solución adecuada y satisfactoria y la luz prevalecerá sobre las tinieblas”. Un problema que llevaba de cabeza a los investigadores era como había surgido realmente la forma piramidal, esto es la estructura escalonada. La erosión diferencial con la altura habría en el mejor de los casos formado una estructura cónica con la punta tocando el suelo aunque la experiencia de los resultados erosivos eólicos muestra que normalmente se forman estructuras en forma de setas bastante más erosionadas en la base que en la parte superior y nunca una estructura cónica o piramidal. Por otro lado, la presencia de una esfera bastante grande situada en el centro de la superficie del último escalón de la pirámide desafiaba las leyes de las probabilidades si se quería atribuir al azar. La presencia de filamentos metálicos

entrelazados formando una tupida red en medio de cristalizaciones de cuarzo que enmarcaban dichos hilos desafiaba la experiencia en cuanto a cristalizaciones observadas al solidificarse un magma o lava y el pseudocircuito constituía un enigma irresoluble.

En un momento dado de una reunión de valoración del estado de la investigación, un joven científico, que se veía fuertemente atemorizado, consciente de lo que iba a decir finalmente podía acarrearle graves perjuicios, se atrevió a sugerir que tal vez aquella estructura no tenía un origen natural y era el producto de una inteligencia que lo había diseñado. Un impresionante griterío se produjo inmediatamente: acusaciones de traición a los principios que han permitido el desarrollo de nuestra civilización; de formar parte del Caballo de Troya especialmente pensado para dinamitar los cimientos de la civilización científica que se estaba construyendo con el esfuerzo tenaz y perseverante de generaciones: de no entender los fundamentos del método científico cuyas únicas causas naturales son el azar y las leyes físicas o una combinación de ambas; de pertenecer a fuerzas oscurantistas que lo que pretenden es el retorno de la era de los brujos... fueron formuladas contra el joven científico. El director del proyecto investigador dijo que una actitud así era intolerable y que sus manifestaciones eran una muestra de su incompetencia a la hora de dar soluciones bajo los presupuestos naturalistas, los únicos tolerables y válidos para analizar la realidad y que en virtud de su actitud, muy a su pesar, no le quedaba más remedio que abrir un expediente disciplinario que ya le avanzaba que tendría graves repercusiones en su vida profesional.

Cuatro epílogos para este cuento

### **Epílogo 1**

Noercio, el historiador, estaba hojeando un episodio histórico que había ocurrido muchos milenios atrás, en una época en que se descubrió una pirámide rematada por una esfera. Su misterio perduraba y nadie aún había aún resuelto el misterio de aquella enigmática estructura. Pero lo que él buscaba era encontrar ejemplos en la historia donde la fidelidad a los principios naturalistas, aún bajo fuertes retos, se habían mantenido. Noercio sentía una profunda gratitud hacia aquéllos que habían permanecido fieles a tales principios y que habían conjurado, contra viento y marea, los cantos de sirena que hubieran retornado nuestra civilización a la barbarie y la destrucción. Una lágrima saltó de sus ojos y su gratitud saltó la barrera del tiempo para extenderse hacia el pasado como una gota de aceite...

### **Epílogo 2**

Aquella reunión que se celebraba en el segundo planeta del sistema solar 5AZD no era una reunión cualquiera, especialmente para el planeta Naturilandia. Se quería honrar a todos aquellos hombres cuya apertura mental habría contribuido decisivamente a la evolución planetaria y la Naturilandia presentaba como aportación suya la labor realizada por un joven estudiante y científico que en un pasado remoto abrió el camino a

las causas inteligentes como causas que operaban en el universo. Aquella pirámide rematada por una esfera era el testimonio de una exocivilización que había dejado su huella en nuestro planeta y las discusiones posteriores, mucho después de la muerte del aquel científico en el más completo de los olvidos y postergación, había llevado a una nueva revolución científica donde las causas inteligentes podían tener cabida, eso si perfectamente acotadas para que no degenerasen en mistificaciones.

Lucio, el representante de Naturilandia, no pude evitar que su voz se quebrara por la emoción durante el recuerdo emocionado a aquel antecesor gracias al cual se revolucionó la forma de entender el método científico...

### **Epílogo 3**

El descubrimiento de que las supuestas constantes de desintegración radioactiva no eran tales constantes sino que iban decreciendo exponencialmente en el tiempo ni que la velocidad de expansión del universo, no sólo en su fase inflacionaria, sino también posteriormente era muy superior a lo que se había supuesto, ni que muchas supuestas constantes químicas y físicas a lo largo del tiempo tampoco lo eran, dibujaban el panorama de un Universo muchísimo más joven de lo que en pasado se podía uno haber imaginado. Esta visión estaba revolucionando el ámbito científico y generaba un interés hacia la cultura de los “brujos del pasado” que había dado origen a una de las revoluciones metodológicas científicas más importante como reacción a ella: la visión exclusivamente naturalista del mundo.

Repasando textos religiosos muy antiguos, Noemí, constató que algunos de ellos, de forma sorprendente, habían predicho con precisión bastante buena este hecho. Esto le hizo sumergirse intensamente en la historia de tales corrientes. Constató como el “establishment” científico de muchas épocas había condenado a los seguidores de tales creencias como fuerzas oscurantistas, les había prohibido manifestar sus ideas en locales de ellos dependientes y finalmente, en algunos casos más graves, el descrédito había llegado a inhabilitar a tales personas de la práctica científica.

Noemí no pudo librarse de que un escalofrío recorriese su cuerpo. Al fin y al cabo, después de tanto descrédito vivido por aquellas personas en un pasado muy lejano, el estado actual del conocimiento científico les daba la razón en uno de los puntos más polémicos: El Universo era mucho más joven de lo que jamás hasta entonces nos habíamos imaginado. ¿ Era simplemente azar que aquellos libros religiosos antiguos hubiesen acertado? Sus seguidores, ¿tenían algo de razón al afirmar que sus contenidos habían sido revelados por un Dios conocedor del pasado, del presente y del futuro? Noemí se quedó profundamente turbada por aquellos interrogantes...

### **Epílogo 4**

EX622 una forma exclusivamente energética inteligente diseñada para operar en marcos dimensionales en los que se manifestaba la materia, se disponía a analizar los archivos históricos celosamente guardados en las computadoras de Naturilandia teóricamente impenetrables para quien no dispusiese de los códigos de acceso. “Vampirizar” tales archivos había sido sencillo, de hecho enormemente sencillo, puesto

que las medidas de protección eran producto de lógicas muy primitivas. Ciertamente el tiempo de evolución de aquel planeta era muy corto y aunque había pasado ya por distintas etapas evolutivas, “era de los brujos”, era naturalista, era de las causas inteligentes, y cinco eras más, aquello era aún un planeta infantil que tenía que recorrer mucho camino antes de llegar a un conjunto de eras donde la inteligencia sería finalmente transferida a soportes de naturaleza no material. EX622 al ver las enormes disputas, las acaloradas discusiones, los bárbaros y crueles enfrentamientos, a los que había conducido el devenir evolutivo de la cultura científica de aquel planeta pensó que aquel planeta no tenía una historia muy diferente a la de otros planetas con una edad similar y que padecían los mismos “males de juventud”.

Ni el más mínimo rastro de emoción o alteración pudo detectarse en EX622. Registró meticulosamente los datos y prosiguió su viaje exploratorio en busca de nuevos datos de planetas habitados.

Barcelona, Enero 2008.